



reproducimos de Caspary, que pagó en Gerona, en no-

JOSE TORRENT BUCH

Con motivo de su reciente exposición en Madrid muchos y grandes elogios mereció de la crítica este pintor en toda la prensa. Algunos son ya conocidos de nuestros lectores. Hemos recopilado hoy algunas críticas de las que se publicaron en la capital de España. Comentarios, si cabe tan elogiosos o más de los que pudimos leer en la prensa barcelonesa y gerundense.

El pintor gerundense Torrent Buch persigue un arte risueño, ornamental, sin complicaciones. Un arte fiel a la naturaleza, de limpia transcripción, respetuoso con el color local y los caracteres del tema propuesto. Un arte acorde con la estética mediterránea, post-impresionista. La luz es el puntal básico de esta pintura.

Los reflejos, brillos y cabrilleos de la luz fragmentan las masas de color y les prestan esa singular vibración que distingue a la pintura levantina. Torrent Buch es un enamorado de esta escuela.

Las pequeñas y recoletas calas de la Costa Brava, las aguas transparentes, los esbeltos pinos, las humildes y bellas barcas latinas, las rocas, la escueta arquitectura del litoral y el coloreado trajín de pescadores y calafates tiene en Torrent Buch un cantor entusiasta.

Santiago Arbós Ballester
(A.B.C. del 21-II-60)



Torrent Buch presenta una original e interesante colección de paisajes de la Costa Brava que tienen el interés de su lealtad a la luz mediterránea, sin ve-

los, sin artimañas, para lograr el verdadero perfil lumínico de estas costas privilegiadas. Desde Gerona a Almería, con matices ínfimos de diferencia la luz es el personaje principal al que el pintor no debe engañar ni adulterar. Levante es candela, sol, bravura, azul de aguas y no vaguedades y nieblas londinenses como se empeñan en representarlo algunos pintores que debentener el corazón en tinieblas, por más que quieran explicar literariamente su expresión. Torrent Buch es fiel a sus propias pupilas y a su propio corazón. Y por ello sus cuadros de la Costa Brava son fieles también, a la verdad de su luz de su cielo, de su mar, con un realismo acaso, exaltado, pero que esconde la admiración del artista ante la belleza. A pesar de ello, el pintor con un dibujo elogiado con un conocimiento de las lejanías, consigue sin embargo, detenerse en calidades de aguas y rocas con un amor inabarcable, que explica su emoción. Personalísimo de factura y de visión en la unificación afortunada de la obra expuesta.

José Prados López (Madrid 8-III-60)

Existe cierto tipo de pintores que sobrestiman la función descriptiva del paisaje como móvil y objetivo de sus obras, desdeñando tal vez la entrañable y honda preocupación de la pintura en sí misma considerada. Torrent Buch pertenece a este sector de fieles al carácter rigurosamente mimetista de la Naturaleza y en esta exposición brinda todo el repertorio de paisajes de la Costa Brava, apañados también por un amplio núcleo de público, en el que, como un documental cinematográfico registra perfiles e incidencias agrestes de este litoral, donde pintoresquismo y efectos luminosos tienen su correspondiente registro. Apoya sus composiciones esencialmente, en un dibujismo riguroso y férreo y prodiga las calidas tonalidades crepusculares de color sobre tierras y rocas playeras.

Aunque la adhesión más numerosa a encontrará Torrent, seguramente en el capítulo de paisajes marinos, mi estimación ante pone una manera de pintar más suelta y fresca patente en «La Rambla», índice de facultades y aptitudes de trabajo y vocación ostensibles en todo el repertorio de sus obras.

L. Figuerola Ferretti
ARRIBA 27-II-60

OS ARTISTAS

Las bellezas de la Costa Brava aparecen captadas en los óleos de F. Ponsjoan de manera deslumbrante. Concienzudo y fogoso a la vez, nos transmite con inteligente simpatía y habilidad, una visión placentera de la Naturaleza hecha de responsabilidades tradicionales. En la pintura queda una eficacia hija del dominio, al que sabe imponer el tono propio a través de luminosidades y colores que, sin afectar, buscan la expresión óptima. Tal orientación está justificada en sus calidades calientes, por el ideal de robustez de su concepción plástica, pintoresca y pinturera.

F. Ponsjoan parte de un decorativismo del mejor gusto para luego dar profundidad y espíritu a las obras. Su momento actual atrae e interesa, por el notable sentido de la composición y por el virtuosismo de sus pinceles, que enciende verdes, ocre, rojos y azules, dando carácter a los temas de la corallera semihundida que enfrenta con el mar las tierras catalanas de Gerona. San Feliu de Guixols, S'Agaró, Calella de Palafrugell, Playa de Aro, Fornells, han sido el campo de sus experiencias, y el atractivo de las impresiones deja constancia del fervor artístico desplegado.

(Fernando Lience Basil del «Mundo Deportivo»)

Para Ponsjoan la Costa Brava está constituida por miríadas de partículas iluminadas, por el color del Mediterráneo, que allí se viste de gala y adquiere una pureza grande y una mayor transparencia y, sobre todo, por la extraordinaria riqueza de aquella naturaleza, ennoblecida con elementos encarecidos, por una naturaleza que llega a embotar los sentidos con su tenaz densidad.

Para Ponsjoan la marina es el recuerdo rico de vivencias, donde se puede vivir un día determinado con su circunstancia y su perennidad. Allí esta la caleta perdida las barcas sobre la piel de las aguas dejan su sombra sobre los fondos transparentes, — una sombra líquida, movible, espejeante —, y las rocas y los pinos y el mar, aquel mar y aquel cielo, con aquel color preciso, fotográficamente real.

Ponsjoan conoce su rincón. Lo conoce en cada época del año. Por eso seguramente crece su vena inspirativa en lucha con la Naturaleza. Y el invierno le estimula en más rica síntesis, que le alejan de su gran capacidad, narrativa, analítica y minuciosa. Por ello, cuando pinta con violencia, en su día ingrato, entonces sale a la superficie el gran práctico a resolver con brochas garbosas el encanto de la mar gruesa o de la mar de «levant» o de «garbí».

(LA VOZ DE CATALUÑA)